

ProBiota

FCNyM, UNLP

The goal of this series is to salvage works published before this century and articles of journals that they are no longer published, especially those that are difficult to access due to their editorial characteristics.

For this reason, these works have been transferred to electronic media and distributed to several organizations which don't imply any modification of the original.

El objetivo de esta serie es rescatar trabajos anteriores a este siglo y artículos de revistas que ya no se editan, en especial aquellos que por sus características de edición han sido y son de difícil acceso.

Por este motivo fueron digitalizados y distribuidos a varios estamentos, lo que no implica la modificación de la cita original.

REVISTA DEL MUSEO DE LA PLATA

DIRECTOR: FRANCISCO P. MORENO

(DEL TOMO VII, PÁG. 157 Y SIGUIENTES)

NOTAS

SOBRE LA

INDUSTRIA DE LA PESCA

EN LA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

(EXCURSION DE SETIEMBRE - OCTUBRE 1895)

POR EL

Dr. FERNANDO LAHILLE

Encargado de la Sección Zoológica



LA PLATA

TALLERES DE PUBLICACIONES DEL MUSEO

1895

2 de 13

Notas sobre la industria de la pesca en la Provincia de Buenos Aires

(EXCURSION DE SETIEMBRE-OCTUBRE 1895)

POR EL

Dr. Fernando Lahille

MAR DEL PLATA

En numerosos artículos, publicados en los periódicos del país, he indicado ya las condiciones actuales de la pesca en Mar del Plata y las principales producciones naturales que se explotan allí.

Este año la pesca ha sido mas fructuosa que los años anteriores, y en ciertas épocas los pescadores han ganado mensualmente, cada uno, beneficio neto, hasta 150 \$, suma que es una de las mas elevadas que hayan alcanzado hasta la fecha. En cambio, en ciertos meses del año no han ganado mas de 15 á 20 \$. Como la venta se hace al por mayor y los pescadores cuentan su mercancia «por canastos», era importante conocer el peso de ellos y tambien el valor del canasto. Los datos que he obtenido á ese respecto son los siguientes:

Cada canasto de camarones representa 18 á 20 kilos y hasta 24 los que contienen langostines. El precio de los camarones era el de 60 centavos el kilo, (precio variable de 0.25 hasta 1.50) y el de los langostines de 2 \$ (precio variable de 1.50 hasta 3.50). Una canasta de rayas pesa 40 á 45 kilos, contiene de 20 á 32 animales y vale de 7 á 10 \$. Una canasta de meros pesa casi lo mismo y se vende de 8 á 15 \$, conteniendo de 30 á 40 animales. Los mejillones, mariscos que seria tan facil criar en gran cantidad, se vendieron hasta 20 \$ el canasto.

Al principio de la explotacion de la pesca en Mar del Plata, las rayas eran dificilmente aceptadas en el mercado de Buenos Aires. Ahora, por lo contrario, son muy buscadas. Su venta se hace con facilidad y es muy remunerada. El *Myliobates aquila* ó «Chucho» y el *Galeus canis* ó «Cazon» que no se utilizan todavia, á pesar de abundar extraordinariamente, podrian tambien expedirse como pescado de segunda categoria. Los precios serian accesibles á todos los bolsillos y el flete seria cubierto holgadamente.

Seria además esto una gran ventaja, y es que se destruirían cada vez que se pescaría, un gran número de estos animales en extremo voraces, que no hacen más que disminuir el número de pescados de primera categoría. Podría al mismo tiempo prepararse un aceite excelente con los hígados del cazon, producto que tendría una venta asegurada.

Doy en seguida las cantidades de pescado expedidos este año á Buenos Aires por los pescadores de la localidad. El número que sigue al nombre de cada mes, indica casi exactamente el número de días de salidas de los barcos durante el mes correspondiente. Estos datos me fueron comunicados con galantería por el jefe de la estación del ferro-carril.

No cesaré de repetirlo; es de gran urgencia el dar órdenes al servicio de Guardas costas á fin de que anoten diariamente el número de barcos que salen al mar, las horas de salida y entrada de la pequeña flotilla, el estado atmosférico y el estado del mar, las cantidades y las principales especies capturadas, lo mismo que las variaciones que puedan sobrevenir en el número de pescadores, las pérdidas de aparatos de pesca, etc.

¿Como es posible pretender preparar reglamento y hablar de legislación y colonización costera si no se empieza por recoger algunos documentos que ilustren la cuestión? Esto serviría hasta de distracción á empleados que pasan su tiempo aburridos por falta de trabajo.

PESCADOS EXPORTADOS DURANTE LOS MESES DE ENERO Á SETIEMBRE INCLUSIVE DE 1895—DESDE LA ESTACION MAR DEL PLATA:

	Remesas	Cantidad (kilos)	Cantidad máxima	Cantidad mínima
Enero.....	21	27.980	3.800	120
Febrero.....	20	25.890	3.130	150
Marzo.....	23	48.350	4.000	500
Abril.....	17	38.420	4.250	300
Mayo.....	21	17.220	2.400	200
Junio.....	13	12.380	1.800	190
Julio.....	18	11.380	1.580	50
Agosto.....	16	9.350	1.350	50
Setiembre.....	14	12.420	3.200	50

Total general durante nueve meses: 203.370 kilos.

Este cuadro hace resaltar á la vista y confirma una vez más lo que me han siempre dicho los vecinos de Mar del Plata, que en esta localidad los meses más agradables para pasar una temporada son los meses de Marzo y también de

Abril. Poco viento y tiempo hermoso. Se pesca naturalmente casi todos los días y cada vez con más provecho.

MIRAMAR

El lunes 23 de Setiembre último me encontraba en Miramar con el fin de estudiar la fauna costera accesible á pié, en la época de las mareas equinoxiales. Un viento muy violento del Norte que no cesó de soplar durante todo el día, lo mismo que el siguiente, hizo muy difíciles mis observaciones. El mar que estaba encrespado, el agua muy agitada en los estanques naturales del muelle de toscas, no permitía distinguir las pequeñas poblaciones acuáticas de sus profundidades.

Además, nubes de arena, levantadas de la playa como de lo alto de la barranca, enceguecían al observador cubriendo también las partes de las rocas momentáneamente emergidas.

A pesar de estas diversas condiciones esencialmente desfavorables, he podido confirmar datos que había obtenido en varias visitas anteriores hechas á Miramar en Noviembre de 1894 y en Enero de este mismo año.

En estas noticias, necesariamente muy cortas, no haré sino resaltar tres puntos principales:

1° La presencia en el vecindario inmediato á la costa de un banco natural de ostras. Aunque el mar no se retiró tanto como lo hubiera deseado, descubrí bajo las rocas situadas frente á frente de la punta más avanzada de la barranca, ostras jóvenes que podían tener 5 á 6 meses de edad, puesto que su diámetro alcanzaba ya á dos centímetros más ó menos.

Esa especie que creo deber asimilar á la *Ostrea puelchano*, D'Orb. 1842, presenta durante su juventud, mientras se desarrolla libremente, una forma regular. Las colonias de Miramar me han parecido ser idénticas á las que he encontrado en Puerto Belgrano, en la bahía de Bahía Blanca. Como D'Orbigny señala también su presencia sobre las costas del Brasil, como también en las de San Blas y sobre diversos puntos de la Patagonia, resulta que el área de dispersión de esta ostra es muy extensa.

Sería necesario proceder ahora á dragajes sistemáticos con el fin de descubrir los bancos que en Miramar han producido las ostrillas que he observado. Podría crearse entonces inmediatamente en Miramar un centro de cultivo y reproducción, y constituir, sea en Mar del Sur, ó en Mar del Plata, ó mejor aun, en Mar Chiquita, los parques de nutrición. La abun-

dancia de arena que he visto arrojar por el viento, en las partes de la playa descubiertas por la marea, me hacen temer que no se pueda establecer con facilidad en Miramar mismo un parque de crianza.

En cambio, conozco en la parte Norte, espléndidos lugares donde podrian establecerse parques y estanques con poco gasto. Conozco igualmente una localidad, donde se podrá como en Marennes, trasportar las ostras con el fin de obtener su verdosidad.

He comido ostras en Miramar y puedo afirmar que eran excelentes. ¿Cuándo se podrán estudiar esos bancos?

Quiero creer que algun Mecenaz argentino, ha de acudir en ayuda del Museo y facilite á este los modestos recursos que necesita para practicar estas últimas investigaciones.

2º En Miramar los langostines abundan, de tal manera que el verano pasado un panadero los recogia, empleando como instrumento de pesca una simple red hecha con una bolsa vacia fijada á la extremidad de un palo. Sin embargo, en Miramar no existe aun una sola embarcacion, ni un solo pescador! La causa principal de este abandono es la dificultad de comunicacion con Mar del Plata y la distancia de la vía ferrea.

3º He recorrido mucha parte de las costas de la provincia y no he encontrado mas de 3 á 4 puntos donde podria establecerse un laboratorio marítimo. Cada una de las localidades que he examinado bajo este punto de vista, presenta inconvenientes ó ventajas particulares. Pero en definitiva es quizás Miramar el que llena con mas provecho las condiciones requeridas. Me prometo hacer en breve otra excursion á esos lugares, para saber definitivamente si conviene elegir desde ya ese punto, para establecer el primer laboratorio marítimo, que es uno de los objetos que tuvo en vista la dirección de este Museo, al llamarme á este país tan hermoso y aun tan poco aprovechado en relacion con sus inmensos recursos naturales.

LAGUNA BRAVA

El Lunes 30 de Setiembre visitamos la «Laguna Brava» situada á una hora de distancia de la estancia «La Peregrina». El paisaje es admirable. La laguna muy honda, si se juzga por la pureza del agua, y sobre todo por las olas que levantaba una brisa fresquísima del Sud-oeste. Esta laguna está situada al pié de un cerro abrupto y aislado, extendiéndose del Sud-oeste al Nord-oeste, y segun las indicaciones que me han sido dadas, parece no tener desagüe ninguno. Su superficie es bastante considerable.

En vez de pensar en secarla inconsiderablemente para librarla á una agricultura ya muy rica en superficie y muy pobre en capital, valdria mucho mas destinarla á un vivero, pues el producto que se sacaria seria superior y sobrepasaria en mucho al de las mejores tierras. Los productos de la explotacion encontrarian una fácil salida, debido á la proximidad de las estaciones de ferro-carriles de Camet y Balcarce.

En Europa se crean estanques artificiales cerrando los valles atravesados por rios y arroyos, calculando el gasto en 100 á 400 francos por hectárea, y nadie se arredra por gastos de instalacion muchos mas elevados, pues se está seguro de un producto remunerativo. Aquí, en la Provincia y principalmente en los partidos de Pueyrredon, Balcarce, Azul, Tandil, la naturaleza se ha encargado de los trabajos preliminares, y ha puesto á la disposicion de la actividad humana, magníficas fuentes de riquezas que no falta mas que utilizar.

Son sin embargo indispensables algunos estudios preliminares, y creo deber señalarlos brevemente con el fin de trazar el plan á seguirse en las investigaciones, cuando las comisiones del Museo tengan ocasion de pasar por Laguna Brava.

El valor de un vivero depende de la cantidad y de la calidad de las aguas que lo alimenta, así como de la naturaleza del suelo sobre el cual está establecido. Si la cantidad de agua de que dispone es suficiente, lo que es muy evidente en la Laguna Brava, es necesario examinar la temperatura, la pureza y la composicion química que deben efectivamente responder á las conveniencias de las especies que se quieran cultivar. Es indispensable, en todo caso, que el agua sea suficientemente aereada para proveer á los pescados del oxígeno necesario á la respiracion. De la naturaleza del suelo dependerán las plantas acuáticas que crecerán en el agua, sirviendo de alimento á los pescados ó de abrigo á insectos necesarios á la nutricion de los mismos. Se deberán recoger muestras de las plantas y tambien del fondo en varios puntos.

Un fondo arenoso, como es el caso, produce pocos alimentos para los pescados, pero es excelente. Además, en la «Laguna Brava» he visto partes saturadas de humus, donde los anelidos y los crustáceos deben multiplicarse al infinito, asegurando alimentos á los que se introdujeran al estanque.

Será necesario examinar tambien con cuidado la fauna actual, estudio tanto mas interesante por haberse señalado allí especies muy poco esparcidas. He visto últimamente en Buenos Aires alevinos de carpas y de tenca introducidas de Europa y

nada sería mas fácil que obtenerlos en grandes cantidades por poco precio.

ARROYO VIVORATA

Antes de llegar á la «Laguna Brava» se atraviesa, algunas veces con bastante dificultad, el arroyo Vivorata en su curso superior. Sus crecientes son muy considerables en ese punto, pero poco duraderas. Podría utilizarse satisfactoriamente uno de esos pequeños afluentes superiores, á fin de hacer uno ó varios estanques de nutrición, constituyendo la «Laguna Brava» el recipiente principal ó el estanque de invierno.

Cuando desde la cumbre de la sierra Peregrina, se apercibe la vasta y verde planicie que se extiende hácia el Norte á pérdida de vista, sembrada de numerosas lagunas mas ó menos unidas las unas á las otras, creerfase ver un inmenso establecimiento de piscicultura artificial; desgraciadamente, no es mas que una ilusión. Si los propietarios de esas lagunas no desean cultivar ellos mismos esas extensiones de agua, ¿por qué no las ofrecen á concesionarios que sería fácil encontrar y que las valorizarían en corto tiempo? Por qué, si necesario es, no darían los Poderes Públicos el ejemplo organizando una estación modelo?

Bajo el punto de vista de los estudios de piscicultura práctica, el arroyo Vivorata, ofrece una importancia que es necesario señalar aquí. Sus aguas, abundantes en toda estación, desembocan en «Mar Chiquita» y comunican de esa manera con el mar por una gran laguna de agua salobre. En esa laguna la aclimatación de los peces de mar en el agua dulce se hace progresivamente, lo mismo que la del pescado de agua dulce en el agua salada; los primeros remontan algunas veces muy alto, casi hasta la Peregrina. Podría entonces utilizarse esta disposición geológica del arroyo y de su embocadura, para estudiar con mas facilidad los problemas de la migración de los pescados anadromos (como la trucha de mar, el salmon, etc.) y catadromos (como la anguila), y aplicarlos en seguida á la piscicultura del Paraná y del Rio de La Plata, en los que, la cuestión de migración no puede ser abordado directamente, sin encontrar dificultades insuperables ó por lo menos, incomparablemente mayores.

ARROYO DEL TANDIL

Mientras que en la «Laguna Brava» y los estanques del curso superior del arroyo Vivorata, no se puede pensar en

aclimatar mas que carpas, tencas, pescadillas blancas, y verdaderas anguilas; en el Arroyo del Tandil, cuya temperatura es mucho mas baja y las aguas mas limpias, podríase aclimatar quizá ó la trucha verdadera ó al menos la de Mendoza ó de Santa Cruz (*Percichtys trucha*).

El señor Gernnier, propietario del «Manantial» podría hacer algunos ensayos, y sin ser gran profeta puedo comprometerme desde ya y predecirle buenos resultados.

Como estoy estudiando en estos momentos la fauna de ese arroyo, debiendo publicar dentro de poco los resultados de mis observaciones, insistiré ahora solo sobre los pescados que viven en los arroyos de las sierras de Balcarce y del Tandil.

NECOCHEA

El 1º de este mes, visité el puerto de Necochea con el objeto de estudiar las condiciones presentes de la pesca y tambien los nuevos recursos que podrian explotarse.

Catorce napolitanos reunidos en sociedad é instalados á inmediaciones de la Aduana son actualmente los únicos pescadores de la localidad. Los medios de que disponen son mediocres. Constituyen la mayor parte de su capital, cuatro pequeñas embarcaciones, pudiendo en caso necesario armarlas á balandras. Algunas líneas de fondo, algunos esparavelos y dos jabques son los únicos aparatos de que se sirven. Tanto vale decir que la pesca no se practica en Necochea.

Las condiciones de explotacion son las mismas que en Mar Chiquita. El Quequen, como el arroyo Vivorata, es un gran arroyo que se ensancha mucho en su embocadura volviéndose salobre. Su lecho se encuentra separado del mar por una barra arenosa, mas ó menos elevada, la que durante las secas prolongadas del verano puede llegar á ser casi infranqueable para las embarcaciones. Pero, mientras que en Mar Chiquita son los vientos del Este los que mas influyen sobre los movimientos de la barra, en Necochea, á consecuencia de la situacion geográfica y de las corrientes, son los vientos del Sud los que mas parte tienen en ese fenómeno.

En ambos casos durante las grandes mareas, los pescados costeros penetran en esos arroyos en cantidad mas ó menos grande. Como no todos pueden aclimatarse progresivamente al agua dulce y remontar de esa manera la corriente, y no pueden sino dificilmente volver al mar, quedan prisioneros en la embocadura, y es allí donde los pescadores los recogen sobre

un fondo de arena fangosa, sin peligro para ellos y para las redes. Cuando sobreviene una gran creciente, todos los pescados vuelven al mar, y durante algunas semanas (como sucedió durante mi pasaje por Necochea) el estanque natural se encuentra vacío y los pescadores permanecen inactivos en sus casas.

La costa de Necochea es arenosa solo en ciertos lugares muy limitados, que será necesario estudiar detenidamente para crear en esa localidad la industria de la pesca de camarones y langostines. En todos los demás puntos, los fondos están constituidos por bancos de tosca, sobre los que no es posible soñar en arrastrar redes (redes de bolsa ó chaluts). Podría, sin embargo, pescarse también los camarones, pero con canastas ó nasas especiales, usadas en iguales casos en Europa.

Desgraciadamente, los pescadores actuales no disponen de recursos para los primeros gastos y sobre todo de instrucción práctica. Se arriesgan á alejarse de la costa aun menos que los pescadores de Mar del Plata. Se quejan de que el plomo de sus líneas muertas se pierde amenudo, «enganchado (según ellos dicen) en alguna aspereza de los bancos rocallosos», pero, según lo que he visto, estoy por creer que los tiburones, y en particular un *Notidanus* muy abundante en los mares del Sud, hacen más daño á las líneas, tragando el pescado que se encuentra en los anzuelos, que el que causan los bancos de tosca. En todo caso bastaría una pequeña modificación de la línea para evitar uno y otro de estos inconvenientes.

En Necochea, como en Mar del Plata, la pesca con líneas de fondo se hace siempre en aguas más ó menos turbias. La constitución geológica de las costas de toda la Provincia de Buenos Aires no permite que se alcancen las profundas aguas transparentes, sino muy afuera, en los fondos de 25 á 30 y 40 brazas. Es ahí, sin embargo, donde será necesario ir á pescar, algún día, cuando no nos contentemos con rayas, curbinas, pejerreyes y pescadillas. Es al largo que se encuentran los pescados de precio, y para tomarlos es necesario buenas embarcaciones y buenos marineros. ¿Sería, por casualidad, soñar en algún imposible? ¿Transcurrirá mucho tiempo aun, antes que la República Argentina, á pesar de sus costas tan extendidas y tan ricas, haga cesar el monopolio tan lucrativo del comercio del pescado que tiene hoy Montevideo? ¿Continuarán por mucho tiempo los buques de las compañías inglesas, transformados en proveedores de pescados, ofreciendo los productos del mar á una nación á la que la naturaleza ha dotado de todo lo necesario para hacer de ella una potencia marítima de primer orden?

No tengo espacio aquí para extenderme en digresiones y tampoco es este lugar para ocuparme de la política internacional, pero basta saber que Inglaterra se esfuerza en unir las Malvinas con la metrópoli por un cable telegráfico directo, para preguntarse cuál importancia para los ingleses toman nuestras regiones australes.

La verdad es que la Argentina posee en el Sud puertos naturales de primer orden bajo el punto de vista de las pesquerías futuras, del comercio, y también para la acción militar, y no es entonces extraño que interese á Inglaterra acercarse á estas regiones en esa forma.

Cuando en Mayo último visité las mesetas que dominan al Oeste el Golfo Nuevo y puerto Madryn he encontrado todo el suelo labrado por obuses y acribillado de balas de cañones revólver. El Sr. Derbés, quien representa en aquellos puntos lejanos las autoridades marítimas argentinas, me explicó la causa de ese bombardeo. La señaló sin comentarios. Cada vez que un buque de guerra inglés pasa á proximidad del Golfo Nuevo, se interna en él para hacer ejercicios de tiro y de evoluciones, pasando allí grandes temporadas. Es de desear que los argentinos los imiten con frecuencia en el mismo punto.

Volvamos á nuestros pescados. He recojido en Necochea datos de mucho interés para el desarrollo futuro de la pesca en esa localidad.

Los dos primeros pescadores napolitanos que se establecieron allí, hace de esto 6 años, me han afirmado haber pescado varias veces espléndidos atunes; y en el mes pasado capturaron uno, del que he podido estudiar la mitad del cuerpo que habían preparado en salason. Ese pescado, que media 70 centímetros de largo, estaba dotado, me han dicho, de un color azulado muy oscuro sobre el lomo, mientras que los costados y el vientre estaban coloreados de gris azulado. Como las aletas pectorales, en forma de hoz como la primera dorsal, eran muy largas é insertadas hácia el medio del cuerpo, estoy convencido de que ese animal era un germon (*Thynnus alalonga*) y no el atun verdadero (*Thynnus thynnus*) de Mar del Plata.

Es este un hecho averiguado; veamos ahora las consecuencias que de él se deducen.

La carne del germon, es mucho más apreciada aún que la del verdadero atun, y su pesca ocupa actualmente en Francia cerca de 3.000 marineros, embarcados en unas 500 embarcaciones, los que pescan anualmente tres á cuatrocientos mil individuos, pesando en conjunto de (2 á 3.000.000) dos á tres

millones de kilos, cuyo valor alcanza á 2.000.000 de francos.

La pesca del germon ofrece quizá la mejor escuela de navegación, dadas las condiciones en que debe practicarse. Se hace en excelentes buques (chalupas ó dundées) de 35 toneladas de carga, mas ó menos, que les permiten una velocidad de 8 á 9 nudos con brisa fresca, y que resisten los vientos fuertes y al mar grueso. Las tripulaciones están compuestas de 5 á 6 hombres, comprendidos entre ellos el patron y el grumete.

Los instrumentos de pesca son fuertes líneas llevadas por dos sólidas varas largas ó tangones, colocados á cada lado del palo mayor. Dos ó tres líneas pueden estar sujetas sobre cada vara, y pueden colocarse igualmente sobre pequeñas perchas de cada lado del timon. El número de líneas es tanto mayor cuanto mas raro es el pescado. Una embarcacion sola puede arrastrar 10 ú 11.

Las líneas de los tangones tienen una seccion de 9 milímetros sobre un largo de 20 metros. El anzuelo no termina en punta de arpon; es formado por un gancho de fierro estañado, muy sólido, amarrado á un hilo de metal de 8 milímetros de largo. En fin, la línea no está jamás provista de plomo y debe ser arrastrada con una ligereza de 6 á 7 millas por hora. El campaneó precipitado de una campanilla fijada á la extremidad de cada varilla avisa la captura del animal, que es necesario dejar fatigar con sus contracciones violentas, antes de subirlo á bordo. No es muy raro el capturar germones de 20 kilos; excepcionalmente pueden pescarse de 40 y tambien de 50 kilos.

Si he entrado en todos estos detalles, es con el fin de indicar á los veleros y á los transportes nacionales que se dirijen de Buenos Aires hácia Bahía Blanca ó á los puertos del Sur, el ensayar durante las travesías del verano, el pescar el germon ó atun blanco. Es necesario aprovechar todas las ocasiones, para estudiar los pescados del largo, su abundancia en relacion con las diversas épocas del año, y las maneras de capturarlos más apropiadas. Para la tripulacion y los pasajeros, la pesca con las líneas flotantes les procurará no solamente agradables distracciones, pero tambien les permitirá variar la comida monótona de á bordo. Para el país, el conocimiento de esas riquezas marítimas favorecerá la colonizacion costera mucho más aun que las concesiones de tierras y los decretos del P. E., llenos de promesas, pero que aún no han producido beneficios por la forma en que han sido aplicados.

Versión Electrónica

Justina Ponte Gómez

División Zoología Vertebrados

FCNyM

UNLP

Jpg_47@yahoo.com.mx